

Maese Pérez el Organista: resumen por capítulos

Capítulo 1:

La narración empieza en Nochebuena en el atrio de la iglesia de Santa Inés en Sevilla. Doña Baltasara, una mujer parlanchina, le cuenta a su vecina que ese día se celebrará la Misa del Gallo y actuará el famoso y venerado organista del convento, Maese Pérez.

Describe a Maese Pérez como un hombre ciego de nacimiento, de avanzada edad, humilde, bondadoso y muy querido entre los feligreses. Cuenta que debido a sus excepcionales dotes musicales y su profundo conocimiento del órgano, es capaz de interpretarlo majestuosamente a pesar de su ceguera.

En especial, relata que en la Misa del Gallo de cada Nochebuena, en el instante solemne en que el sacerdote alza la hostia consagrada a medianoche, Maese Pérez logra que el viejo órgano de la iglesia suene de manera prodigiosa, llenando la iglesia con una música celestial parecida a la de los ángeles.

Describe cómo ese día hay gran expectación y la iglesia está abarrotada de gente elegante y del pueblo llano que esperan escuchar la habitual sublime interpretación de Maese Pérez en el órgano. Pero de pronto, se informa que el organista se ha puesto gravemente enfermo y no podrá tocar esa noche.

Un organista mediocre de otra parroquia llamado San Román, que tenía envidia de la maestría de Maese Pérez, se ofrece arrogantemente a sustituirle, generando protestas entre el público que sabe que no estará a la altura.

Capítulo 2:

La Misa del Gallo da inicio con una gran luminaria y ornamentación en la iglesia. Asisten importantes personalidades de Sevilla. Cuando llega el momento crucial de la consagración, el órgano suena terriblemente mal ejecutado por el organista envidioso.

De repente se escucha el grito desgarrador de una mujer. Se revela que Maese Pérez, en un postrer esfuerzo por cumplir su misión, ha fallecido tocando el órgano al intentar llegar a la Misa. La multitud se conmueve profundamente ante esta trágica escena y comprenden la dimensión de la pérdida.

Capítulo 3:

Al año siguiente, en Nochebuena, la hija de Maese Pérez, que también es organista, debe reemplazar a su padre tocando el órgano en la Misa del Gallo. Pero ella está atemorizada ya que días antes creyó ver el espectro de su padre en la iglesia tocando el órgano de noche.

La priora del convento intenta infundirle valor, diciéndole que su padre está en el cielo y que, en vez de darle miedo, la inspirará en un momento tan importante.

Capítulo 4:

En el clímax de la Misa, cuando el sacerdote alza la hostia en la consagración, el órgano comienza a sonar solo de forma sublime y angelical, tal como Maese Pérez lo tocaba. La multitud se da cuenta que es el espíritu de Maese Pérez, que ha regresado en Nochebuena para interpretar la música celestial en el órgano amado como hacía cada año.

La hija y los feligreses quedan sobrecogidos y maravillados al comprobar que el alma de Maese Pérez permanece en el órgano más allá de la muerte. Su música perdurará así para siempre en las Nochebuenas venideras.